PERSONAJES DEL SUR (SANTIAGO DEL TEIDE):

DOÑA MARÍA GORRÍN LORENZO "*MARÍA PALOMA*" (1914-2014)

AGRICULTORA, GANADERA, TRABAJADORA DEL BARRO, RECOLECTORA DE LEÑA, TEA Y COCHINILLA, PESCADERA, PANADERA, CANTADORA, BAILADORA, CURANDERA, RECONOCIDA MAESTRA CALADORA, VERSEADORA Y PRIMER PREMIO TENERIFE RURAL

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

Este artículo está dedicado a una mujer del pueblo, que trabajó intensamente durante toda su vida en las labores agrícolas y ganaderas, amasando barro, recogiendo leña y tea, recolectando cochinilla, vendiendo pescado, elaborando y vendiendo pan. A pesar de la dureza de la época que le tocó vivir, tenía un espíritu alegre y desde su niñez lo que más le gustaba era cantar y bailar, llegando a ser una excelente practicante de ambas actividades artísticas. Además, fue una destacada verseadora o poeta popular, así como maestra caladora, que participó en ferias de artesanía e impartió cursillos. También fue una conocida curandera popular y transmisora de las tradiciones locales, siendo entrevistada con frecuencia por periodistas e investigadores de la cultura popular. En reconocimiento a sus méritos, recibió en vida varias distinciones del Ayuntamiento, se dio su nombre a un Certamen de Cuentos Canarios Juveniles y se le concedió el primer Premio Tenerife Rural. Gracias a las numerosas entrevistas que se le hicieron a lo largo de su vida y que se publicaron en distintos medios, hemos podido hilvanar la rica existencia de esta popular santiaguera.

SU CONOCIDA FAMILIA DE "*LOS PALOMOS*"

Nació en Arguayo (Santiago del Teide) el 12 de agosto[1] de 1914, a las once de la noche, siendo hija de don Domingo Gorrín González (de nacionalidad cubana) y doña María Lorenzo León, naturales y vecinos de dicho pago. El 13 de septiembre inmediato fue bautizada en la iglesia parroquial de San Fernando por el cura regente don Severino Faja Sunyer; se le puso por nombre "*María Clara*" y actuó como madrina doña Francisca Gorrín González, natural y vecina de Arguayo, actuando como testigos don Miguel Faja y don Delfino Torres, ministros de dicha parroquia.

Siempre fue conocida en Arguayo por "*María Paloma*", apodo que deriva de la saga de "*Los Palomos*", que comenzó con su abuela y que se ha mantenido durante tres generaciones, como ella misma afirmaba: "*Cuando mi abuela nació, todos los vecinos se acercaban a verla y le decían a su madre: ¡Rosa, ya tienes una palomita, mira qué palomita!, y Rosa Paloma se quedó*". Esa era una arraigada tradición en los pueblos de estas islas, el poner apodos a casi todas las personas, por los que eran más conocidos que por sus apellidos.[2]

María Gorrín nació y creció en una pequeña casa ubicada en el barrio de La Piedra Gorda de Arguayo, autoconstruida por su familia, pues según ella: "*Mi padre construyó su casa con piedra y barro. Él fue el maestro y yo su peón*". Por entonces su pueblo estaba "*poco habitado y en el que la niñez era etapa para trabajar*", además de mal comunicado, pues trasladarse a la capital tinerfeña era "*una tarea muchas veces imposible. Caminábamos hasta El Retamal para coger la guagua*", como ella recordaba.[3]

---

[1] Esta s la fecha que figura en la partida de bautismo de la parroquia de San Fernando Rey de Santiago del Teide. No obstante, en la distintas reseñas biográficas figura nacida el 14 de agosto.

[2] Domingo Jorge. "Tenerife, pueblo a pueblo. Nuestra gente (LXVII) / María Gorrín y aquel Santiago del Teide de 1914". *El Día*, lunes 14 de abril de 2008 (pág. 38).

[3] *Ibidem*.

Su infancia transcurrió en dicho barrio, donde también nacieron sus nueve hermanos y una hermana, la cual murió muy joven dejando dos niñas pequeñas a las que ella crió cuando tan solo contaba doce años.

Doña María Gorrín Lorenzo en su juventud. [Foto reproducida por el Colectivo Arguayo en la revista *Chinyero* (1986)].

JUEGOS INFANTILES, AFICIÓN AL BAILE Y ESCASOS ESTUDIOS[4]

Debido a su temprana incorporación al mundo laboral, nuestra biografiada no pudo ir a la escuela, pero aprendió a leer y escribir, con una caligrafía admirable, casi se podría decir que aprendió sola, no obstante, algo sí le enseñó don José María, vecino de Arguayo, a quien llamaban el "*Viejo José María*", quien había estado en Cuba y enseñó a doña María las letras del abecedario, así como los números. Según ella misma aseguraba: "*Yo no tuve maestro ni nada, no tuve tiempo de ir a la escuela porque tenía que trabajar. Tenía un hermano en Cuba y él escribía y entonces cuando miraba y veía lo que ellas estaban leyendo a mí me quedaba en la imaginación, cogía las cartas y las ponía sobre una mesa, cogía los pizarrines que había antes y me ponía con aquello a escribir. Únicamente me enseñó José María, yo me echaba a correr y me iba pa' casa del viejo José María, y mi madre me iba a buscar y José*

[4] Entrevistas recogidas por: Colectivo Arguayo. "María Paloma: el folklore vivo de Arguayo". *Chinyero* nº 1, 1986 (págs. 63-76); Domingo Jorge. "Tenerife, pueblo a pueblo. Nuestra gente (LXVII) / María Gorrín y aquel Santiago del Teide de 1914". *El Día*, lunes 14 de abril de 2008 (pág. 38); Nuria González Santos. "Testimonio oral: doña María Gorrín Lorenzo". *Mundo Rural de Tenerife*, mayo de 2008 (págs. 22-24).

María le decía a mi madre: tú no le pelees a María, tú déjala venir, que María es muy inteligente y María lo que quiere es aprender, pero ya era viejito y al poco tiempo murió". En el mismo sentido, en otra entrevista decía: "*Lo que aprendí fue gracias a un señor que pasaba por mi casa y me contaba historias, me enseñaba las letras y algo de números*".

Doña María se alegraba cuando recordaba sus juegos infantiles y contaba como se jugaba a "*los civiles*", "*al escondite*" y a la "*gallina ciega*": "*A los civiles era, allí donde había un zonal, nos pegábamos a correr a ver quién se cogía unos por otros, el que cargaba con él se quedaba, y se quedaba pa' volver a correr*".

Asimismo, recordaba que en su adolescencia no le quedó ningún callejón de su pueblo que no recorriese. En cualquier casa en la que las mujeres estuviesen calando o cantando, allí acudía ella, por lo que su madre le regañaba con frecuencia. En esa época, la gente era muy alegre.

Pero desde pequeña lo que más le gustaba era bailar y cantar, a lo que aprendió sola, pues lo llevaba en sus genes, ya que su padre era tocador y cantador, al igual que sus hermanos. Los domingos y días festivos se iba de parranda por las calles de Arguayo con su hermano Ismael y después acudía a los animados bailes que se celebraban en todas las "*ventas*" del pueblo en los días festivos: "*Los domingos por la tarde se hacían las parrandas y luego se decía bueno ahora vamos a bailar. A mi me reinó mi hermano Ismael, yo iba con él a los bailes*". Por entonces, las principales fiestas locales eran las de Ntra. Sra. de Candelaria y las de San Felipe.

Doña María, que siempre fue muy alegre, en su juventud cantaba en cualquier momento del día o en cualquier circunstancia, ya fuese trayendo del monte una carga de pinocha, vendiendo pescado o llevando a cabo las labores domésticas. Únicamente no cantaba cuando tenía luto por la muerte de algún familiar.

En esa época, se cantaban y bailaban isas, folías, tanganillos, malagueñas, polcas, tangos herreños y pasodobles. Con anterioridad era muy famoso el baile del "*Búscate la Vida*", que oía comentar a sus padres y que consistía en que las parejas se decían versos muy picantes. El baile con el que más se identificaba doña María era el tanganillo. Como curiosidad, en los descansos del baile, los hombres llevaban a sus parejas al mostrador del local, para invitarlas a beber "Vino Sansón" o anís y a comer rosquetes de huevo y caramelos, y ello era lo que más le gustaba.

Nuestra biografiada era una excelente bailadora y todos querían bailar con ella desde que tenía doce o trece años, pues según recordaba le decían que bailaba tan bien y tan liviana que parecía que lo hacía descalza: "*Todos querían bailar conmigo y yo no, yo salía y bailaba con quién me daba la gana. Yo era siempre de las primeras que sacaban a bailar, me ponía a bailar y me decían pero si tú estas descalza, tu no tienes zapatos, cuantas veces Paulino el de Las Manchas me lo decía: Paloma de los diablos tú no te pones zapatos pa' bailar; y yo le decía: no yo me los quito*". En aquel entonces, saber bailar y cantar era algo socialmente muy considerado, por lo que no es de extrañar que en su adolescencia doña María tuviese muchos pretendientes, ya que además de bailar y cantar divinamente, era muy guapa.

INTENSO TRABAJO EN LAS LABORES AGRÍCOLAS Y GANADERAS, AMASANDO BARRO, RECOGIENDO LEÑA Y TEA, RECOLECTANDO COCHINILLA Y VENDIENDO PESCADO[5]

Según recordaba doña María Paloma al final de su vida: "*Yo hice toda clase de trabajo, araba, sembraba, cogí cochinilla, cargué pescado*", poniéndose algo triste cuando recordaba los momentos difíciles que le tocó vivir: "*la vida de antes era muy dura, había mucha miseria y habían penas*", a lo que añadió: "*Pasé más penas que los perros llenos de pulgas y chinches*".

[5] *Ibidem*.

Con apenas ocho años se inició en el trabajo, pues "*A esa edad empecé a ayudar a mi padre con las pocas cabras que tenía*". Luego, a partir de los nueve años, comenzó a colaborar con sus padres en las labores del campo, sobre todo en el lugar conocido como "Los Baldíos", recordando que: "*yo iba a arar, a sembrar con mi padre, cuando él se cansaba, se echaba debajo un escobón, porque él ya estaba viejito, cogía yo el arado y me ponía a arar, cogía un sacho y pasaba el terreno y segaba y sembraba*". Araba la tierra con un caballo, un mulo o una burra; asimismo, sembraba y recogía centeno, cebada, chochos, trigo, etc.

También ayudaba a su padre amasando el barro para fabricar tejas y recogiendo leña para el horno: "*Yo iba a amasar barro cuando mi padre hacía teja y me metía dentro de la pila, no la pila sino hacían como un cerco y lo llenaban de tierra y después ahí se iba echando agua y se iba haciendo y había una horma pa' hacer la teja y a veces le quitaba la horma a mi padre y mi padre iba pa' tender y le decía esta la tiendo yo. Y leña bajé también bastante, de codeso pa' calentar el horno. La leña se sacaba de los volcanes y la tierra se sacaba de los pedacitos que teníamos allí en La Hoya*".

Asimismo, a veces iba al monte a coger tea, que luego llevaban a Puerto de Santiago, donde la cambiaban por caballas o sardinas; los vecinos la utilizaban para el consumo doméstico o para alumbrar sus embarcaciones.

Doña María también trabajó recolectando cochinilla en la zona de Chivora, lo que solía hacer en los días próximos a las fiestas, y la vendía en Chío y en Tamaimo. Así, con el dinero que sacaba por su venta podía comprar las telas necesarias para confeccionar los vestidos que luciría en esos días festivos, señalando: "*Que entonces se compraba un metro de tela con un real, de las telas buenas buenas*".

Además, en su juventud vendió pescado por toda la comarca, siempre a pie, hasta el punto de que en una ocasión le dio una flebitis en una pierna y, casi sin poder, siguió caminando. Salía todas las mañanas "*de jovencita*" hacia Alcalá en busca de pescado: "*Yo cogía una cesta de higos picos y me iba pa'l Puerto Santiago y traía pescado pa' vender*". Después recorría andando los pueblos del municipio de Santiago del Teide para venderlo, sobre todo a los vecinos de Arguayo y Tamaimo; pero con frecuencia se desplazaba al valle de El Palmar, Tierra del Trigo, La Montañeta, etc.; e incluso, en ocasiones, lo hacía hasta Los Silos, como ella afirmaba: "*Caminando y cargada de cestas vendía el pescado día sí y día también*". No obstante, según decía: "*Se trataba de un trabajo mal pagado, pero gracias a él comíamos. Por un kilo de pescado, podía ganar un real*".

El 19 de junio de 1935, a los 20 años de edad, doña María Paloma contrajo matrimonio con don José Martín Rodríguez, vecino del mismo pago de Arguayo, sobre quien decía que "*se puede decir que lo conocí en mi casa*", pero que no le gustaba mucho bailar, por lo que decía que "*había que ponerle unas cadenas para que no se fuese del baile*". Cuando se le preguntó si era buen mozo, señalaba que "*era feo que espanta, pero era bueno, siempre estaba trabajando. Yo me casé un domingo y el lunes fue a payar carbón pa' montaña vieja, teníamos una carbonera, trajo cinco duros*". Frutos de esta unión fueron cuatro hijos, tres chicos y una chica.

Después de casada doña María continuó trabajando en la agricultura, ayudando a su marido "*teníamos sembrado centeno, lentejas, cebada, papas, en Los Baldíos y también en un pedacito que teníamos en el norte, pues todo eso pasaba por las manos mías*".

TRABAJO EN LA PANADERÍA "ARGUAYO"[6]

En los años cincuenta, doña María trabajó como panadera en la panadería familiar de sus suegros, "*yo sabía un poquito, porque mi tía Teodora hacía rosquetes y hacía pan y todo eso y yo era una goledora, a mí no me gustaba sino ir a allí donde estuvieran trabajando,*

[6] *Ibidem*.

porque cosa que yo veía trabajando, cosa que yo lo he aprendido. Teníamos la panadería aquí en un hornito de leña que tenía mi suegra, de esos de leña antigua y allí empezamos a trabajar, teníamos a uno de Guía, Ramón, que a la madre le decían Doña Teresa, de Chío, que venía a enseñarnos. A los 3 días de tener a mi Evangelista fui y me puse a trabajar con él y llamó a mi marido y le dijo ven pacá que ésta es la panadera, y me quedé haciendo pan y trabajando en la panadería".

Luego se hizo cargo de la panadería, junto a su marido; la bautizaron como "Panaderia Arguayo" y fue una empresa familiar, para la que todos trabajaron durante más de cuarenta años. Según ella recordaba: "*Cuando empezamos, se amasaba a puño y se horneaba a leña, tareas que hoy realizan las máquinas*". Por ello, a las ocho de la mañana, cuando acababan de hacer el pan, iban al monte en busca de leña para poder hornear al día siguiente.

Los ingresos de la panadería permitieron a la familia comprarse un pequeño furgón y extender el reparto a zonas más alejadas. Pero según recordaba doña María, en los primeros años eran sus hijos, caminando con el pan al hombro, los encargados de repartir el pan por los pagos más cercanos. Como curiosidad, "*Una peseta y un real era lo que costaba un pan*", según apuntaba.

El arranque de su panadería coincidió con los años de crisis de la posguerra y del racionamiento franquista. Por entonces, "*la mala calidad del trigo de racionamiento que nos venía podrido y con gorgojos*", según recordaba; "*Por esto nosotros comprábamos trigo de estraperlo. Mis hijos iban al Valle de madrugada, para evitar la Guardia Civil, y traían los burros cargados de trigo bueno. Y dejaban los sacos vacíos para que se los llenaran y recogerlos al día siguiente otra vez*". Recordando esos difíciles años de la posguerra, señalaba: "*recuerdo cuando el pan racionado a medio pan por ración, lo despachábamos por la ventana, porque no podíamos abrir la puerta, la cocina tenía un postigo y por la ventana garrábamos y lo despachábamos*".

Doña María Gorrín Lorenzo con su esposo en 1985, don José Martín Rodríguez, recordando los antiguos bailes de Arguayo. [Foto reproducida por el Colectivo Arguayo en la revista *Chinyero* (1986)].

MAESTRA CALADORA, EN FERIAS DE ARTESANÍA Y CURSILLOS[7]

Desde su niñez, doña María recorrió muchas casas aprendiendo la técnica del calado, pues según afirmaba: "*A mi siempre me ha gustado calar, cuando chiquita, yo me iba a las casas de calados y veía haciendo los calados y así aprendí yo*", desde que "*casi no tenia uso de razón. Además aprendí yo sola. Me sentaba junto a las señoras y observando cómo ellas lo hacían aprendí*". A partir de entonces, en sus ratos libres se dedicaba a calar hermosos manteles, centros de mesa, delantales, paños, etc.

La elaboración del calado comenzaba con el corte de la tela, según las medidas del trabajo que se va a realizar. Una vez determinada la tela con la que se quería trabajar, la labor consistía en ir sacando hebras e ir hilando las mismas en función del dibujo que se quería dar al calado. Ella reconocía que esta actividad requería de mucha dedicación y que "*tiene que gustar. Casi ocho días puedo tardar en acabar un pañito*", manifestaba.

Hacía calados por encargo "*calar una colcha te valía cinco pesetas*" y también los solía vender a los comerciantes "*indios*", que tenían casas de calados en el sur de la isla: "*iba uno a venderlos donde había casas de calados y había ropa también y traía uno la ropa y traía calados pa' pagar*". Guardaba algunos calados en cajitas de cartón, pues ella aprovechaba cualquier trocito de tela para calar, ya fuese de hilo, muselina e incluso de tergal, tela ésta casi imposible de calar. Algunos calados los hacía sacando la hebra sin prensar en el bastidor: "*este está hecho pero sin prensarlo ni nada, yo cojo, lo marco y después lo saco así*".

Aunque nuestra biografiada aprendió este arte por sí misma, observando y practicando, llegó a alcanzar fama de gran caladora, una de las más destacadas de Santiago del Teide, por lo que hacia 1986, con 72 años, comenzó a dar clases de calados en Arguayo. A modo de ejemplo, a partir de mayo de 1989 impartió en dicha localidad un curso de recuperación de los calados típicos del municipio, patrocinado por el Ayuntamiento de Santiago del Teide, a 17 jóvenes alumnas, que ya expondrían sus trabajos en la próxima feria de artesanía de dicha localidad, como informó *Diario de Avisos* el 14 de septiembre:

> El Ayuntamiento de Santiago del Teide, en el empeño de rescatar y difundir las tradiciones culturales de la zona, como ya lo hiciera con la alfarería y el folklore, desarrolla desde hace unos cuatro meses en el barrio de Arguayo un curso de calado.
>
> El curso está siendo impartido por María Gorrín Lorenzo, de 75 años de edad y una de las últimas mujeres que conserva en la memoria las labores y características propias del calado de la zona.
>
> Unos 17 alumnos de edades muy juveniles asisten al mismo, habiendo expuesto ya sus trabajos con motivo de la VIII Feria Comarcal de Artesanía de Santiago del Teide celebrada recientemente en Arguayo, donde la Corporación Municipal distinguió a María Gorrín Lorenzo con una placa conmemorativa de reconocimiento del extraordinario trabajo de preservación de nuestra artesanía popular.
>
> Pese a sus setenta y cinco años doña María aún posee una gran destreza y habilidades manuales para recordar y enseñar labores tan originarias del pueblo como el calado de pata de cabra, cantar y coser, galletas, mallas, arandelas, grano de trigo y tantos otros de nombres tan significativos de los dibujos artísticos de un laberinto de hilos.
>
> La predominante juventud de las alumnas hace pensar que esta labor artesanal considerada ya olvidada y perdida se conservará por una generación más.[8]

A sus ochenta años, aún reunía fuerzas para ejercer de "*maestra*" en los cursos de calados y en 2008 ya llevaba 22 años como maestra del calado, tratando que las generaciones futuras no abandonasen esta tradición. "*Hoy hay mucha gente interesada por aprender a*

---

[7] *Ibidem*.

[8] Domingo González. "Curso de recuperación de los calados típicos de Arguayo / Organizado por el Ayuntamiento de Santiago del Teide. *Diario de Avisos*, jueves 14 de septiembre de 1989 (pág. 15).

calar; cuando comencé a enseñar tenía 22 niñas y ahora son mujeres, pero siguen viniendo a calar conmigo". Asimismo, participó en las ferias de artesanía que se celebraban en dicho municipio. De esta forma, doña María hizo a lo largo de su vida una notable aportación para que nuestras tradiciones no desaparecieran.

Doña María Paloma siguió calando casi hasta el final de su vida, tarea que le permitió observar cómo había cambiado la vida "*ahora en el siglo XXI. Cuando yo nací aquí en Arguayo no había ni luz*". Incluso a sus 94 años, era habitual verla calando en su sillón, en su bastidor de madera. Según afirmaba su hijo Fidel, siendo ya muy mayor nuestra biografiada se pasaba la mayor parte del día calando y a las once de la noche tenían que decirle que se acostase, porque si no ella continuaba; por ello, era capaz de confeccionar un paño en solo dos días.

Al margen del calado, la señora Gorrín recordaba una simpática anécdota en relación con los remiendos que había que hacerle antes a la ropa para no quedarse desnudos, pues había poco dinero para presumir de ropa nueva. Ella tenía una máquina de coser y se daba muy buena "*maña*" con ella "*yo cogía pedacitos de tela de pantalones que habían rotos, los cortaba y cogía la máquina y juntaba esos pedacitos de tela* [...]. *Una vez le arreglé unos pantalones a mi marido, que cuando se los puso, mi hermano Antonio, que era muy chistoso, le dice: que guapo viene mi cuñado hoy, pareces el mapa de España*".

Doña María Gorrín ("*María Paloma*") ante su bastidor, en una fotografía de J. Trino Garriga, publicada en *El Día* en 2008.

RECONOCIDA VERSEADORA O POETA POPULAR[9]

También doña María fue siempre muy aficionada a inventar y cantar versos, especialmente los denominados "*cantares de búscate la vida*". Como poeta popular, una de sus especialidades era la de componer "*versitos*" por encargo, para enviarlos a paisanos que

[9] Entrevistas recogidas por: Colectivo Arguayo. "María Paloma: el folklore vivo de Arguayo". *Chinyero* nº 1, 1986 (págs. 63-76); Domingo Jorge. "Tenerife, pueblo a pueblo. Nuestra gente (LXVII) / María Gorrín y aquel Santiago del Teide de 1914". *El Día*, lunes 14 de abril de 2008 (pág. 38); Nuria González Santos. "Testimonio oral: doña María Gorrín Lorenzo". *Mundo Rural de Tenerife*, mayo de 2008 (págs. 22-24).

estaban en Venezuela, pues muchos vecinos al escribir sus cartas a los familiares que residían en dicho país, sobre todo en Caracas, le decían: "*ay María, escríbeme un versito*".

Doña María mantuvo esta afición hasta el final de sus días, manteniendo una libreta en la que, siendo ya nonagenaria, seguía escribiendo ingeniosos versos, algunos de ellos bastante picantes, que leía a sus entrevistadores con mucha simpatía. También afirmaba que por las noches a veces soñaba que estaba en una parranda cantando, y es que a sus 94 años seguía conservando un admirable espíritu alegre, que enternecía y contagiaba a quienes la conocían.

Sus versos salían a relucir a la menor oportunidad. A modo de ejemplo, compuso una larga poesía con motivo de la inauguración del horno alfarero público "Cha Quiteria" de Arguayo, lo que tuvo lugar el 1 de diciembre de 1984 por el presidente del Cabildo de Tenerife, don José Segura Clavell, la cual fue recogida por el Colectivo Arguayo:

Estamos inaugurando hoy
el horno de Cha-Quiteria
una alfarera muy vieja
da pena de que muriera.

Hay varios recuerdos de ella
que los recordamos hoy
para su triste familia
es una gran emoción
el recordar este día
su triste separación.

Las que vendían la loza
no tienen buenos recuerdos
que se viraron de patas
por esos riscos de adentro.

Del llano se sacó el barro
de los volcanes la arena
de las Manchas el almagre
y con penas y trabajos
el agua de las laderas.

Hace poco que intentamos
la nueva generación
rescatar con nuestras manos
esta humilde tradición.

¡Oh, que triste es recordar
los días que ya pasaron
había pulgas y chinches
y se decía carajo
criamos perros y burros
gatitos pa' los ratones
y hoy corren como lagartos
los coches y los camiones.

Si Cha-Quiteria viviera
y todos aquellos difuntos
y vieran estas papadas
se morirían del susto.

Aunque haya muchos coches
muchas cosas que comer
y reales que manejar,
la alegría de esos tiempos
jamás volverá a pasar.

Los bailes y las guitarras
y los buenos tocadores
y aquellos viejos cantando
que robaban corazones.

Esos bailes tan preciosos
que en las Calles se bailaban
era la alegría tan grande
que nuestras Islas llevaban.

Cuando venía el masquero
con su flauta y su tambor
esos tangos tan bonitos
que ese viejecito tocó.

Hoy recuerdo los cantares
que mi padre me enseñó
con su preciosa guitarra
que mi viejito tocó.

Esos cantares tan bellos
que mi corazón vos dá
guardálos como recuerdo
y no me olvidéis jamás.

Yo se que me encuentro vieja
tiemblonaa y cansada ya
porque son muchos los años
y las penas que he pasado
los cantares que canté
las lágrimas que he llorado.

Vivo como una paloma
en un mundo sin amor
sólo tengo mis tres hijos
que llenan mi corazón.

Como recuerdo leal
que envía mi corazón
dejo para la jurisdicción
estos recuerdos
de esta María Paloma
que si me muero no vuelvo.

Señores yo soy paloma

no tengo alas tengo hiel
un aplauso a mis canciones
y díganme si estás bien.

Yo soy María Paloma
no lo voy a negar
pero canciones como ésta
jamás las vuelvo a cantar.

El día que yo me muera
lo que os voy a rogar
que me toquen las guitarras
cuando me van a enterrar.

Yo tengo setenta años
pobre vieja pero tiesa
lo que ya llevo perdida,
hijos, mi pobre cabeza.

Os bendigo con cariño
con amor y seriedad
y os doy los más dulces besos
que esta vieja puede dar.

También en relación con su labor poética, durante el homenaje póstumo que se le tributó en agosto de 1989 a don Luis Diego Cuscoy, exdirector del Museo Arqueológico de Tenerife, el grupo local "Los Guaycanarios" participó en el acto interpretando "*un tema folklórico compuesto por María Paloma dedicado precisamente a las últimas mujeres que realizaron loza en Arguayo*"[10]. En abril de 1990, el mismo grupo musical "Los Guaycanarios" de Arguayo, grabó un disco en los Estudios Acentejo, con diez temas originales, uno de ellos con letra de doña María[11].

Parte de su obra poética fue recopilada en el libro "*Versos junto al fogal*", coeditado por el Ayuntamiento de Santiago del Teide y el Cabildo de Tenerife. Fue presentado en la plaza de dicha villa el 24 de julio de dicho año 1990, en el transcurso de una velada literario-musical, como informó *Diario de Avisos* ese mismo día:

> Esta noche, en el transcurso de una velada literario-musical, será presentado en la plaza pública de Santiago del Teide el libro titulado "Versos junto al fogal" editado por el Ayuntamiento de Santiago del Teide y Cabildo Insular de Tenerife.
>
> "Versos junto al fogal" reúne el sentir de varios representantes de una generación fuerte, de pelo cano, que a través de los años plasmó su pensar en coplas y versos muchas veces contados en gratas tertulias alrededor del fuego de un fogal en las frías noches de invierno.
>
> El libro recopila los trabajos de Amelia Martín Pérez, Josefina Díaz Jiménez, María Teresa Romero de León, María Rodríguez Abreu, Carmen Alegría Rodríguez, Eloísa Rodríguez Trujillo y María Gorrín Lorenzo.
>
> El consejero de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife Marcos Brito hará de mantenedor de la velada en la que intervendrán el grupo folklórico local "Guaycanarios" presentando su último disco "Mi tierra"; la cantante Lina Vargas y su orquesta, Juan Carlos y Montse, Raúl Menacho y el humorista Jaime Marrero.[12]

Ese libro también fue presentado el domingo 12 de agosto inmediato, en el transcurso de un festival con motivo de las fiestas patronales de Arguayo en honor de Ntra. Sra. de Candelaria, y en dicho acto intervino nuestra poeta, tal como informó *Diario de Avisos*: "*Asimismo la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Santiago del Teide presentará, junto a la versadora María Gorrín Lorenzo, conocida por María Paloma, el libro de coplas y cantares populares de Santiago del Teide titulado "Versos junto al fogal", recitándose algunos fragmentos*"[13].

---

[10] Domingo González. "El barrio de Arguayo vivió su VII Feria de Artesanía / Cientos de personas la visitaron el domingo". *Diario de Avisos*, martes 15 de agosto de 1989 (pág. 11).

[11] *Ibidem*. "'Los Guaycanarios' graban en los estudios 'Acentejo'". *Diario de Avisos*, miércoles 18 de abril de 1990 (pág. 13).

[12] *Ibidem*. "'Versos junto al Fogal', tercera obra coeditada por el Ayuntamiento / Hoy se presenta en Santiago del Teide". *Diario de Avisos*, martes 24 de julio de 1990 (pág. 18).

[13] *Ibidem*. "Durante este fin de semana, fiestas en Arguayo / Con un homenaje a los 'Guaycanarios'". *Diario de Avisos*, jueves 9 de agosto de 1990 (pág. 16).

Doña María Gorrín Lorenzo en 1985. [Foto reproducida por el Colectivo Arguayo en la revista *Chinyero* (1986)].

CURANDERA POPULAR Y TRANSMISORA DE LAS TRADICIONES LOCALES

Otra de sus actividades más peculiares consistía en el curado del "*empacho*", "mal de ojo", "aire", "susto", etc., actividad por la que no cobraba, llegando a tener la gente mucha fé en ella[14].

Dados las variadas actividades desarrolladas a lo largo de su vida, nuestra biografiada fue entrevistada por numerosos periodistas e investigadores de la cultura popular canaria, destacando como una de las mejores informantes del Sur de Tenerife.

Según doña María Paloma, en su juventud los habitantes de Arguayo rebosaban alegría y ganas de divertirse de una manera sana. El tema de los bailes de antaño lo recordaba doña María en su vejez con todo lujo de detalles, que contaba a sus entrevistadores para que no se perdiese el recuerdo de esa antigua tradición de su pueblo y de otros de la comarca. Lo mismo ocurría con las fiestas de carnaval, con sus peculiaridades gastronómicas. Pero también recordaba los frecuentes períodos de luto y su variabilidad temporal según la proximidad al familiar, así como las tradicionales labores de calados, a las que había dedicado gran parte de su vida.[15]

---

[14] Entrevista recogida por el Colectivo Arguayo. "María Paloma: el folklore vivo de Arguayo". *Chinyero* nº 1, 1986 (págs. 63-76).

[15] *Ibidem*.

En 1986, se incluyó una extensa reseña biográfica de nuestra biografiada en "*Chinyero*", revista histórico-cultural de la villa de Santiago del Teide, elaborada por el colectivo "Arguayo" y publicada por el Ayuntamiento de Santiago del Teide; el artículo, basado en una entrevista realizada a esta artesana y su esposo en mayo de 1985, se titulaba: "*María Paloma: El folklore vivo de Arguayo*"[16], de la que hemos extraído valiosos datos para este artículo.

En 1997, con motivo de la presentación del número 3 de la revista histórico-cultural "Chinyero", que publicaba el Colectivo Arguayo y patrocinaba el Ayuntamiento de la villa de Santiago del Teide, el profesor e investigador don Manuel J. Lorenzo Perera destacaba, entre los informantes que había conocido desde hacía 25 años, con grandes conocimientos sobre la cultura tradicional, a doña María Paloma, de Arguayo[17].

En esos mismos años noventa, "*Seña María Paloma*" le contó al periodista José Gregorio González, "*cómo vio a San Borondón en dos ocasiones al amanecer de San Juan*", añadiendo éste que dicha información "*es apenas un ejemplo en un asunto sobre el que existe una amplia casuística y literatura*"[18].

En resumen, doña María Paloma fue un fiel exponente del espíritu alegre, musical y artesanal del pueblo de Arguayo, además de representar la memoria histórica de la cultura popular y tradicional en el municipio de Santiago del Teide, virtudes dignas de imitar por las siguientes generaciones.

Fotografías de doña María Gorrín Lorenzo publicadas en 2008 en la revista *Mundo Rural Tenerife*.

DISTINCIONES RECIBIDAS, NOMINACIÓN DE UN CERTAMEN DE CUENTOS CANARIOS JUVENILES Y PRIMER PREMIO TENERIFE RURAL

A lo largo de su vida, nuestra biografiada recibió diversas distinciones, sobre todo por su actividad como caladora. Así, el domingo 13 de agosto de 1989, con motivo de la VII Feria de Artesanía celebrada en la plaza de Arguayo, se rindió un homenaje a doña María, quien recibió una placa de honor, como recogió dos días después *Diario de Avisos*:

---

[16] *Ibidem*; "'Chinyero': Revista-cultural de la Villa de Santiago del Teide / Sobre su pasado histórico y costumbres populares". *Diario de Avisos*, jueves 31 de julio de 1988 (pág. 10).

[17] Manuel Lorenzo Perera. "La revista Chinyero". *El Día* (suplemento "Archipiélago Literario"), sábado 15 de marzo de 1997 (pág. IV).

[18] José Gregorio González. "San Juan, la noche encantada / San Borondón y otros espacios mágicos se hacen visibles". *El Día* (suplemento "La Prensa"), sábado 23 de junio de 2012 (pág. 5); "La noche de misterio / San Juan, la fiesta más ancestral". *El Día* (suplemento "La Prensa"), sábado 23 de junio de 2018 (pág. 4).

En el capítulo de distinciones el Ayuntamiento de Santiago del Teide, organizador del evento junto con el Cabildo Insular de Tenerife, entregó placa de honor a María Gorrín Lorenzo, por su labor ejemplar en la enseñanza del trabajo del calado. Pese a su avanzada edad María cada día se sienta junto a la mesa de calar para enseñar sus conocimientos adquiridos por tradición familiar a las nuevas jóvenes del municipio. Todo un ejemplo de recuperación y transmisión de nuestra identidad canaria.[19]

En septiembre de 1992, doña María participó en la Feria Comarcal de Artesanía de Santiago del Teide, celebrada en Los Gigantes con motivo del Día Mundial del Turismo, siendo distinguida con una Medalla por parte del Ayuntamiento de dicha villa, junto a otros artesanos[20].

También se dio su nombre a un concurso de cuentos. En este sentido, en mayo de 2006 se celebró en Santiago del Teide el "I Certamen de Cuentos Canarios Juveniles María Paloma", para promocionar la lectura y la creación literaria, incluido en el "Proyecto Integral de la Red Municipal de Bibliotecas", aprobado el 6 de abril por unanimidad del Pleno del Ayuntamiento de dicha Villa Histórica[21].

El 14 de abril de 2008, el periodista Domingo J. Jorge publicó una entrevista realizada a nuestra biografiada, en la página que tenía en *El Día* dedicada a "Tenerife, pueblo a pueblo. Nuestra gente (LXVII)", que tituló "*María Gorrín y aquel Santiago del Teide de 1914*", señalando que "*María Gorrín (agosto de 1914, Arguayo) nos abre las puertas de su casa y nos describe los entresijos de los anales de su pueblo*"[22], con valiosos datos que hemos utilizado para este artículo.

En el mes de mayo inmediato, la revista *Mundo Rural de Tenerife*, publicó una amplia entrevista a nuestra biografiada en su apartado "*Personajes del Mundo Rural*", titulada, "*Testimonio oral: doña María Gorrín Lorenzo*"[23], que según el sumario era "*Un entrañable relato que muestra el perfil de una de las caladoras más renombradas de Santiago del Teide. Toda una vida relacionada con las labores del campo*", de gran valor por la información aportada, que también hemos tenido en cuenta para esta biografía.

En ese mismo año 2008, la Fundación Canaria "Tenerife Rural", con el apoyo del Cabildo de Tenerife, le concedió a doña María el "*Premio Tenerife Rural a la Conservación del Patrimonio Agrario y de las Tradiciones Rurales*", a propuesta del Ayuntamiento de Santiago del Teide, en la primera edición de los "Premios Tenerife Rural", como "*reconocida caladora de 94 años de Arguayo (Santiago del Teide), considerada todo un referente de la cultura tradicional de la Comarca de Isora*". Dicha distinción le fue entregada el 10 de julio en la Casa del Vino de El Sauzal, junto a los premiados en las otras dos modalidades, acto que al que asistieron todos los galardonados y que contó con la presencia del presidente del Cabildo, don Ricardo Melchior, y del consejero insular de Agricultura, Ganadería, Pesca y Aguas y presidente de la Fundación Tenerife Rural, don José Joaquín Bethencourt, así como más de un centenar de personas, autoridades, familiares y amigos de los homenajeados, que quisieron compartir este entrañable momento con ellos.[24]

---

[19] Domingo González. "El barrio de Arguayo vivió su VII Feria de Artesanía / Cientos de personas la visitaron el domingo". *Diario de Avisos*, martes 15 de agosto de 1989 (pág. 11).

[20] *Ibidem*. "La Feria de artesanía y el Día del Turista constituyeron todo un éxito". *Diario de Avisos*, martes 29 de septiembre de 1992 (pág. 12).

[21] "Santiago del Teide / Luz verde al proyecto integral de la red de bibliotecas". *La Gaceta de Canarias*, lunes 10 de abril de 2006 (pág. 14).

[22] Domingo Jorge. "Tenerife, pueblo a pueblo. Nuestra gente (LXVII) / María Gorrín y aquel Santiago del Teide de 1914". *El Día*, lunes 14 de abril de 2008 (pág. 38).

[23] Nuria González Santos. "Testimonio oral: doña María Gorrín Lorenzo". *Mundo Rural de Tenerife*, mayo de 2008 (págs. 22-24).

[24] "Tenerife Rural da a conocer los premiados por su labor en el mundo agrícola". *La Opinión de Tenerife*, viernes 13 de junio de 2008 (pág. 9); "Se entregan los galardones de los I Premios Tenerife Rural". *El*

Con dicho motivo el periódico *La Gaceta de Canarias* publicó el 2 de agosto inmediato una reseña de nuestra biografiada:

> María Gorrín tiene 94 años. En su cara se reflejan los años de trabajo al sol, pero también la fortaleza que da la sabiduría y el afrontar la vida siempre con una visión positiva, a pesar de las penurias. Su buen humor se plasma en los cantares que ella denomina de "búscate la vida" y su buen hacer es palpable en los delicados trabajos de calado que aún realiza a diario. María recogió de manos de Ricardo Melchior el premio Tenerife Rural a la Conservación del patrimonio Agrario y de las Tradiciones Rurales. Ella como el resto de los premiados, es un ejemplo de que nuestras tradiciones son salvaguardadas aún por unos cuantos cuyo tesón ha permitido que los jóvenes conozcan cómo se trabajaba en tiempos pretéritos.[25]

Con motivo de la entrega de dichos premios, uno de los homenajeados, el profesor e investigador don Manuel J. Lorenzo Perera, dio el discurso de agradecimiento, destacando que "*Se ha premiado el mérito de personas que durante muchos años con escasos, prácticamente inexistentes apoyos, se han pasado parte de su vida luchando contra las inclemencias, bregando simplemente para poder sobrevivir*". Asimismo, manifestó que "*todos los premiados son hijos de la cultura tradicional legada por los padres y abuelos y, a pesar de todo, está marginada*" y abogó por introducir esta cultura en las escuelas canarias como asignatura para que no se pierda. Con respecto a nuestra biografiada, dijo:

> Grande es también la sabiduría de la última maestra premiada, doña María Gorrín Lorenzo, popular y cariñosamente conocida como María Paloma, a quien el destino obligó a hacer de todo o casi todo en la vida: agricultura, ganadería, artesanía (del barro, del calado), recolección de tea de pino y de cochinilla, vendedora de pescado... Doña María es también conservadora y mantenedora de la memoria colectiva, refrendada en el conocimiento de los cantos y bailes de su comunidad, Arguayo en Santiago del Teide. Tiene recuerdo especial para el baile del búsquese la vida del que nosotros tuvimos por primera vez información el año 1981, a través de quien fue alcalde de Masca, don José Pérez González, y que aprendimos el año 1995, de la mano de una señora de 88 años de edad, también de Arguayo, quien se llamaba doña Ernestina Álvarez González. Buscar la vida es buscar el sexo, es decir, la continuidad vital. El búsquese la vida estuvo arraigado hasta los años 30 del pasado siglo; por entonces, se empezó a sentir predilección por la nueva moda de los bailes agarrados y, además; los cantares ocurrentes, picantes y desvergonzados que se improvisaban en dicho baile, chocaban frontalmente contra la normativa de una iglesia que levantó templo en Arguayo el mes de mano de 1915. Dos de los cantares del búsquese la vida dicen así:
>
> "Tócame los cataplines
> con un gajito de brezo
> que en Valle Arriba no hay
> hombre tan chico y tan tieso".
>
> "Ayer tarde fui a tu casa,
> te encontré sobre la olla,
> revolviendo los garbanzos
> con la punta de la polla".
>
> El folklore musical canario es posiblemente el más rico y desconocido del mundo, diferenciándose más de cien géneros. Uno de ellos es el búsquese la vida, encuadrado en

---

Enfoque de Fuerteventura, segunda quincena de julio de 2008 (pág. 19); Nuria González Santos. "Premios Tenerife Rural". *Mundo rural de Tenerife*, nº 2, agosto de 2008 (pág. 30); "Un ejemplo de nuestras tradiciones". *La Gaceta de Canarias*, sábado 2 de agosto de 2008 (pág. 56); "Tenerife Rural entrega los primeros galardones a la labor en el mundo agrícola". *Campo Canario*, nº 72/2, septiembre de 2008 (pág. 26).

[25] "Un ejemplo de nuestras tradiciones". *La Gaceta de Canarias*, sábado 2 de agosto de 2008 (pág. 56).

el grupo del denominado folklore maldito, conjuntamente con otros temas como son los cantares de Candelaria, el mataculebra, las coplas de la República, el entierro de la sardina, los cantos de las misas de luz... También lo maldito es parte de nuestra historia y nuestra cultura, razón por la que se debe investigar, estudiar y dar a conocer.[26]

Doña María Gorrín Rodríguez (sentada, de negro) con los demás galardonados con el primer Premio Tenerife Rural y las autoridades insulares asistentes a la entrega.
[Foto reproducida en *El Enfoque de Fuerteventura*].

FALLECIMIENTO Y SUCESIÓN

En su vejez, doña María continuó viviendo en su pueblo natal junto a su esposo, realizando las labores del hogar, además de seguir confeccionando calados.

Su inseparable compañero, don José Martín Rodríguez, murió en Arguayo el martes 7 de diciembre de 2004, a los 95 años de edad. A las cuatro de la tarde del día siguiente se efectuó el sepelio, desde la cripta de dicho pueblo a la cercana parroquia de Nuestra Señora de Candelaria, donde se oficiaron las honras fúnebres, y a continuación recibió sepultura en el cementerio de la misma localidad[27].

Le sobrevivió doña María Gorrín Lorenzo, "*María Paloma*", quien falleció en Arguayo el martes 15 de julio de 2014, a los 99 años de edad. A las cuatro de la tarde del día siguiente se efectuó el sepelio desde la cripta de dicha localidad a la inmediata parroquia de Nuestra Señora de Candelaria, donde se oficiaron las honras fúnebres, y a continuación

[26] Manuel J. Lorenzo Perera. "Quien no ama el campo, no ama la virtud". *Diario de Avisos*, viernes 25 de julio de 2008 (pág. 4).

[27] Esquela. *Diario de Avisos*, miércoles 8 de diciembre de 2004 (pág. 54).

recibió sepultura en el cementerio del mismo pueblo[28]. El viernes 18 de ese mismo mes se ofició una misa por su alma en la misma parroquia de Ntra. Sra. de Candelaria de Arguayo[29].

El señor

Don José Martín Rodríguez

Ha fallecido a los 95 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

Su esposa, doña María Gorrín Lorenzo; hijos, Evangelista y Fidel Martín Gorrín; hijas políticas, Amaria Martel y Marisol Rodríguez; hermana, Edelmira Martín Rodríguez; hermanos políticos, Liberto Hernández y Ofelia Martín; nietos, Gladys, Pedro-José, Jaqueline, Nicolás, Fidel y Yolanda; bisnietos, Jesús, Estrella y Raquel; sobrinos, primos y demás familiares.

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio, que tendrá lugar hoy miércoles, a las 4 de la tarde, desde la casa mortuoria cripta de Arguayo a la parroquia de La Candelaria, donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de esta localidad; favores que agradecerán profundamente.

Arguayo, 8 de diciembre de 2004.

Para más información sobre el sepelio: Pompas Fúnebres de Tenerife, S.L. Tfno.: 922-270144.

La señora

Doña María Gorrín Lorenzo

(Conocida por María Paloma)
(Viuda de don José Martín Rodríguez)

Ha fallecido a los 99 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

Sus hijos, Delfino (†), Fillo y Evangelista Martín Gorrín; hijos políticos, Amalia, Marisol y Pablo (†); nietos, Nicolás, Fidel, Yolanda, Pedro José, Gladis y Jacqueline; bisnietos, Jesús, Estrella, Raquel y Ángel; sobrinos, primos y demás familiares.

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio, que tendrá lugar hoy, a las 16.00 horas, desde la cripta de Arguayo a la parroquia de Nuestra Señora de Candelaria, donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de dicha localidad; favores que agradecerán profundamente.

Arguayo, Santiago del Teide, 16 de julio de 2014.

Para más información referente al sepelio, Pompas Fúnebres de Tenerife, S.L. Teléfono 922-270144.

Esquelas de don José Martín Rodríguez y doña María Gorrín Lorenzo, publicadas en *El Día*.

En el momento de su muerte continuaba viuda de don José Martín Rodríguez, con quien había procreado cuatro hijos: *don Delfino Martín Gorrín* (1941-1999), casado con doña Amalia Martel Rodríguez y fallecido con tan solo 58 años; *don Fidel Martín Gorrín* ("*Fillo*"), esposo de doña Marisol Rodríguez y ambos emigrantes; *doña Evangelista Martín Gorrín*, casada con don José Pablo González Martel (ya fallecido); y otro *hijo* que murió de corta edad. Todos los casados tuvieron sucesión, pues les dieron seis nietos: Pedro José Martín Martel; Nicolás, Fidel y Yolanda Martín Rodríguez; Gladys (fallecida) y Jacqueline González Martín; y cuatro bisnietos: Jesús, Estrella, Raquel y Ángel.

[21 de junio de 2023]

[28] Esquela. *El Día*, miércoles 16 de julio de 2014 (pág. 29); *Diario de Avisos*, 16 de julio de 2014 (pág. 44).

[29] Esquela. *Diario de Avisos*, viernes 18 de julio de 2014 (pág. 44).